

ANDREU MARTÍN ESCRITOR Y CREADOR DEL DETECTIVE FLANAGAN

“La sociedad es cada vez más violenta”

El día a día de Andreu Martín (Barcelona, 1949) es ‘jugar’ a la novela negra. La partida comenzó cuando tenía seis años y ya “hacía de escritor”. Poco después aprendió las reglas leyendo las aventuras policíacas de Chandler y Hammett, y movió la primera ficha escribiendo guiones de cómic. Hoy, tras 30 años de ‘competición’ y varios premios (entre otros, el Nacional de Literatura Juvenil de 1989), Andreu Martín es un referente de la novela negra en España.

“Juego a analizar la sociedad desde el punto de vista de la seguridad personal, con las reglas específicas de este género”, afirma en una entrevista que nos concede en Civican, poco antes de su intervención en los Diálogos de Medianoche. Andreu observa, lee o escucha historias de crímenes y se zambulle en ellas. Investiga. Se mete en la piel de sus personajes y reacciona como ellos lo harían, con sus miedos, su espontaneidad, su valentía o su angustia. Su reto es que los lectores le crean, porque, dice, “la realidad siempre supera a la ficción”.

Pero él sabe que juega bien a la novela negra. Y lo dice. Por eso, un día se planteó otro juego y escribió una novela erótica, *Espera, ponte así*, con unas reglas totalmente diferentes. Le gustó la experiencia, y además fue un éxito (recibió el premio La Sonrisa Vertical en 2001).

Flanagan triunfa entre los jóvenes

El creador del detective Flanagan, una serie juvenil escrita junto a Jaume Ribera con más de diez libros publicados, asegura que no sabe el porqué del éxito de este personaje, ni lo quiere descubrir. “Si lo hago, me limitaría a reproducir la fórmula y fracasaría, como lo hacen todos los estereotipos. A los jóvenes les gusta leer y quieren que les sorprendan”.

Andreu vive en Barcelona con su mujer y su hija de 18 años. Estudió Psicología, aunque se ga-

Nos recomienda dos libros suyos:

‘Vampiro a mi pesar’.
“Solo pretendía hacer humor, y lo logré”.

‘Piel de policía’
“Lo escribí en 1980 mal, y en el 2000 pude reescribirlo”.

...y dos más:

‘Sé que mi padre decía’, Willy Uribe. “Es una novela negra en estado puro que describe muy bien el estado de ánimo en el País Vasco”.

‘Las voces del Pamano’. Jaume Cabré. “Esta novela retrata muy bien cómo era la España franquista”.

Qué opina de...

‘Los hombres que no amaban a las mujeres’, de Stieg Larsson: “Me lo leí y me enganché. Tenía algo nuevo y maravilloso que no sé explicar. Así que me compré el segundo, ‘La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina’, y cuando iba por la mitad, zozobré. Los personajes me dejaron de interesar, porque el libro pretendía más sorprenderme que analizar la realidad”.

na la vida como escritor. “Y para eso, hay que escribir durante muchos, muchos ratos”.

La pregunta por sus aficiones le parece la más complicada. Tras unos segundos de reflexión, responde: “El teatro. Me da la posibilidad de hacer el payaso. Es como si nunca lo hubiese dejado, porque un escritor está continuamente metiéndose en el papel de otros personajes”. Cuando necesita desconectar, se va a la Costa Brava, donde tiene una casa: “Es un lugar paradisíaco”. Como ciudad, se queda con Venecia, escenario de su última novela, *El blues de la ciudad inverosímil*. “Venecia es tan bonita que parece de mentira. Me recuerda a un parque temático, pero eso es culpa de que hayan hecho así los parques”.

La sociedad del ‘no pensamiento’

“La sociedad es cada vez más violenta”. Lo dice él, que lleva décadas jugando a analizarla. “Hace veinte años el mundo era paranoico por la angustia de llegar donde nos pedían. Hoy, la influencia norteamericana nos ha llevado a una sociedad psicopática, donde la violencia por conseguir nuestros propósitos ha desplazado al miedo que antes nos paralizaba”. La eficiencia ha dejado a un lado los sentimientos, la empatía. Lo importante es lo políticamente correcto. Y eso es un mundo absurdo.

“Me preocupa que la sociedad potencie el ‘no pensamiento’. La televisión pretende impactar con la imagen; el periódico, vender con llamativos titulares; el político, encontrar un eslogan que seduzca a todo tipo de gente, sin ofrecer argumentos”. Frente a eso, la literatura analiza la realidad, la estructura e intenta comprenderla. Y además, la novela negra tiene otra función: canalizar el lado oscuro que tienen todas las personas. “Como dice mi mujer, que también es psicóloga, mientras escriba sobre crímenes, no los cometeré”. ✕



“No quiero descubrir por qué a los jóvenes les gustan los libros del detective Flanagan”

“La novela negra canaliza nuestro lado humano más oscuro. Mi mujer, que es psicóloga, me dice que mientras escriba sobre crímenes no los cometeré”